

# Introducción

El tema central de este trabajo es la evolución del sistema financiero de China y su relación de interdependencia con las empresas estatales a lo largo de las pasadas cuatro décadas; o sea, a partir de que en esa nación, a finales de los años setenta, principios de los ochenta, comenzara a aplicarse una estrategia de reformas económicas internas y otras tendientes a abrir su economía al exterior. Cabe aclarar que en lo referente al sistema financiero se pondrá énfasis en los llamados cinco bancos comerciales de propiedad estatal: Banco de la Construcción de China (CCB), Banco de China (BOC), Banco Industrial y Comercial de China (ICBC), Banco Comercial de Agricultura (ACB) e, integrado más adelante, el Banco de Comunicaciones (BOCOMM), los cuales son ampliamente conocidos como los cuatro grandes y/o los cinco grandes. Aunque en este trabajo no se examina de forma detallada, existe también una relación interdependiente entre los gobiernos locales —por medio de los bancos de ciudades, rurales y otros— con las empresas que dependen de dichos gobiernos.

El tema se abordará primordialmente a través de las políticas económicas que se han derivado de las

mencionadas reformas. Se parte del supuesto de que, a principios de los años ochenta, cuando en China se introdujo una estrategia de reformas económicas y de apertura al exterior, parece haber existido una concordancia muy estrecha entre los avances de las reformas económicas introducidas entonces y continuadas hasta la fecha, las políticas que de ellas se han desprendido y la evolución de la economía interna, lo que, de ser así, también se puede aplicar tanto a los cambios habidos en el sistema financiero y en las empresas estatales, como a la relación entre uno y otras. Antes de la puesta en operación de las políticas derivadas del cambio a una estrategia de reformas, la relación entre empresas estatales y gobierno era directa, por lo que aquellas dependían directamente del segundo para realizar inversiones en creación o ampliación de su capacidad productiva y del presupuesto corriente para sus operaciones, a cambio de entregar al gobierno la totalidad de sus utilidades y operar siempre con base en las prioridades fijadas por el plan central.

Así, la hipótesis central de esta investigación es que aún al abandonar el sistema de planificación central y compulsiva a partir de la introducción de reformas a la economía interna y apertura al exterior, dicha interdependencia continúa aunque bajo otros términos: ahora es el sistema de intermediación financiera, por directiva gubernamental, el que particularmente a través de los grandes bancos

comerciales de propiedad estatal, apoya prioritariamente con créditos a las empresas estatales, independientemente de si éstas son eficientes y cumplen con los requisitos para obtenerlos; a su vez, las empresas estatales pagan impuestos corporativos al gobierno. De cumplirse esta hipótesis, se concluiría que las empresas estatales gozan de un trato preferencial por parte del gobierno frente a sus competidoras de otros tipos de propiedad, en particular de las privadas, independientemente de si éstas últimas se formaron con capital nacional o extranjero.

En el siguiente apartado se hará una descripción breve de algunos antecedentes de dichas reformas en lo que concierne a ese sistema financiero y a las empresas estatales, también llamadas empresas de todo el pueblo. Enseguida se mencionan los puntos principales de las reformas a fin de determinar en diferentes momentos el grado de conexión entre el sistema bancario-financiero y las empresas estatales. Más adelante se examinan algunas de las reformas realizadas en el sistema bancario-financiero y en las empresas estatales que han sido cruciales para el desarrollo del país. La investigación incluye también un resumen sobre la estructura del sistema financiero de China, a partir de mediados de la primera década del 2000, que explica de manera breve su estructura y la importancia que han adquirido a nivel nacional e internacional las instituciones bancarias y financieras que lo conforman.

Más adelante se mencionan algunas tendencias recientes que parecen ir en sentido contrario a la declaratoria de los líderes, en cuanto a que, aun considerando a China parte del mundo socialista, la economía tiene que regirse por las reglas del mercado; en la práctica, en paralelo a la emisión de leyes y reglamentos con los que se pretende garantizar la libre competencia, se aplican medidas discrecionales que privilegian a las empresas estatales. Para finalizar, se exponen algunas conclusiones pertinentes al tema de estudio.